

Dbre.
1915

PACIFICO

MAGAZINE

Precio:
UN PESO





El Supremo Director O'Higgins renuncia al mando de la República.—(Cuadro de Monvoisin).
—La Deposition de este cuadro se ha perdido.

Iconografía de don Bernardo O'Higgins

POR _____

Nicanor Molinare

Con ilustraciones fotográficas

Desde muchos años atrás acariciábamos la idea de escribir algo sobre los retratos de O'Higgins, el gran soldado, el fundador de la independencia de Chile.

Poco a poco fuimos reuniendo estampas, cuadros y fotografías, copias casi todas, de los pocos originales que han quedado del vencedor de Chacabuco, del glorioso herido de Cancha Rayada y de Maipú, del mil veces héroe, en el inmortal día en que, por pedirlo el pueblo, dimitió el mando Supremo, en el histórico 28 de enero de 1823!

Pero a pesar del empeño gastado, nuestro

deseo, reunir una iconografía de O'Higgins, no se habría cumplido si para nuestra fortuna no se hubiese fundado por el Inspector General de Instrucción Primaria, señor Rafael Luis Díaz Lira, la oficina, el taller patriótico, en que hoy se graban e imprimen los retratos de los hombres del pasado, de los que algo han hecho y harán por engrandecer a la República, que se denomina "Decorado Escolar".

Ahí, en esta curiosísima, sencilla y pobre repartición, que no cuesta al Erario nacional sino doce mil pesos al año, incluyendo arrien-



Doña Isabel Riquelme, madre de don Bernardo O'Higgins, fotografía del cuadro al óleo existente en el Museo Histórico de Chile, de José Gál.

do, útiles y sueldos de un director, dos fotógrafos y un carpintero, que hace también el oficio de portero, encontramos reunido todo cuanto a la iconografía del mandatario que dió libertad al Perú, mandando a ese virreinato un ejército esencialmente chileno al mando de San Martín.

Sepa, pues, quien nos lea, que todos los grabados que damos en este estudio iconográfico, han sido paciente y discretamente reunidos por "El Decorado Escolar", con el fin de llegar a producir un retrato real y verdadero del eximio prócer, de uno que llamaremos oficial, porque no se dará a la publicidad sino con la aprobación gubernativa.

Habremos de agregar también aquí, que la misma discreta seriedad que se ha gastado para hacer un O'Higgins, se ejecuta con los numerosos grabados que de este taller han salido ya, y que poco a poco van cubriendo los muros de nuestras escuelas y cuarteles, y las cámaras de las naves de la Escuadra nacional, santa tarea que desplazará a los grabados de monarcas y mariscales extranjeros que hoy, sin derecho ninguno, adornan todos los salones oficiales, y en los que, desgracia-

damente, no se sabe quiénes fueron los padres de la patria, quién se nombró Prat, cuál Lynch, Rafael Sotomayor y Manuel Montt.

Si chilenos nacieron Baquedano, Antonio Varas, Anibal Pinto, Freire, Pedro Lagos, monseñor Valdivieso, Eleuterio Ramírez, Matta y Walker Martínez, tiempo es ya de proclamarnos chilenos, de no tener vergüenza de serlo, de colocar en magníficos pedestales a los que nos dieron Patria, a los que han continuado engrandeciéndola.

"El Decorado Escolar", encargado de tan gratisima misión, si el público y las autoridades lo ayudan, cumplirá su austera misión, tapizando al país con todo lo suyo, con todo lo que es nacional; con las manifestaciones de las ciencias, del arte y de la agricultura chilena.

Nuestra variada y magnífica flora; el reino animal y vegetal; nuestros valles y montañas, los ríos del sur y sus selvas; los campos magallánicos; Chiloé y sus encantadas islas; Valdivia con sus fábricas; Tarapacá, Antofagasta y Taena con sus nitratos; en una palabra, Chile entero, en todas sus magníficas relaciones histórico-políticas, industrial y mineras, social y artística, tendrá que pasar por el tamiz fotográfico de "El Decorado



Ampliación del de Thénard hecho en 1862, en París, de orden de don Demetrio O'Higgins.



Don Bernardo O'Higgins, 1778-1842.—Supremo Director y capitán general de Chile desde 1817 a 1823.—Tomado de los billetes fiscales.

Escolar", para llegar a la escuela, al taller, a la maestranza ferrocarrilera, al Ejército, a la Marina, a todas parte donde aliente un chileno que adore y ame a su tierra, que tenga el culto del pasado, lo grande, lo bello y lo bueno.

Pues bien, en este santuario patriótico, en este oculto hogar en que se reúne todo lo honrado que tiene, ha tenido y tendrá Chile, en él, repetimos, hemos encontrado casi todos los retratos de O'Higgins, El Grande.

Difícil tarea es descubrir cuál fué el primer retrato de O'Higgins; alguien, ha pocos días, nos ha asegurado que en un respetable hogar santiaguino existe un pequeño óleo en marfil o cartón en que aparece nuestro prócer cuando niño, en que su padre, el marqués de Osorno, lo envió a Talca, allá por los años de 1782 a 86.

Si la noticia fuese efectiva, cosa que no dudamos, porque quien nos la ha comunicado es un alto empleado de la Corte de Cuentas, la miniatura de que nos ocupamos habría sido tomada tal vez con autorización de don Juan Albano Pereira, guardador de don Bernardo

por esa época y vecino de Talca, ciudad de donde es oriunda la respetable familia que se dice poseedora del retrato en cuestión.

Pronto sabremos a qué atenernos sobre tan importante requisición iconográfica, porque alguien se ha encargado ya de buscar tan importante pintura.

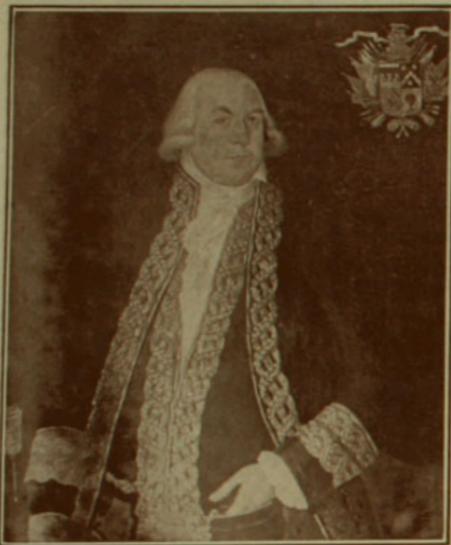
Descartando, pues, a esta miniatura, nosotros casi nos atrevemos a dar la primacía de la mayoría a un óleo de Gil, artista que muchos creen nació en el Perú porque en ese país vivió por 1821, razón de no mucho fundamento si se tiene presente que José Gil residió en nuestro país durante muchos años antes, y en el que existía dicho apellido desde antaño; que don Ramón Gil, capitán de Infantes de la Patria, murió heroicamente en Concepción por abril de 1814, dejando una viuda nombrada doña Carmen Carranza, que heredó su montepío.

Los Giles fueron oficiales de Pardos, de Infantes y de Ingenuos, batallón que murió en Rancagua el año de catorce.

Creemos, pues, que el retrato más antiguo es de José Gil, el que existía en la hacienda de Montalván, compañero de los de doña Isabel Riquelme, madre del héroe, y de su hermana doña Rosa, óleos también del mismo artista, y que fueron pintados en 1819.



Don Bernardo O'Higgins; fotografía del grabado ejecutado por Thénard en París en 1862 por orden de don Demetrio O'Higgins, hijo de don Bernardo.



Don Ambrosio O'Higgins.—Municipalidad.

Viene en seguida, cronológicamente hablando, el curioso cuadro de Gericault, afamado pintor militar francés, llamado "Batalla de Maipú", y en que aparecen en primer término San Martín y O'Higgins a caballo, rodeados de numeroso estado mayor, teniendo sobre uno de sus flancos a un grupo de prisioneros.

A sus espaldas la artillería independiente cañonea las casas de Lo Espejo, que se ven envueltas en humo y llamas.

Este cuadro, que es mural, de grandes proporciones, me fué facilitado por un hermano del general don Carlos Rojas A. para exhibirlo en la Exposición Histórica el año de 1910.

El directorio de esa corporación no quiso dar a la tela el valor inmensamente histórico que tenía, y lo colocó como a escondidas en el lugar más inadecuado que encontró.

O'Higgins, en este cuadro, aparece a caballo, con un brazo en cabrestillo, la cabeza desnuda, frente a San Martín, a quien se ha pintado en toda su gloria y majestad.

Los señores argentinos pidieron permiso para obtener fotografías, sacando todas las que quisieron.

Un año después, a fines de 1911, recibí de Buenos Aires una copia litográfica de esta tela, en la que se había falsificado el rostro

de O'Higgins y una banderola que se ve en el suelo.

Gericault, que debió recibir datos exactos de San Martín, pintó a este general un tanto parecido, y no teniéndolos de O'Higgins, lo representó imitando la cara de Napoleón Bonaparte.

Ahora bien, en las litografías coloreadas de Buenos Aires aparece O'Higgins adulterado con patillas inglesas, y la banderola adornada con una cruz de Borgoña.

La falsificación es burda y mal hecha.

Se comprende que nuestro héroe no es tal, es un Bonaparte sin apuntado, ridículo; es una falsificación tan grosera como la que Mitre ha hecho de su novela, que no historia de San Martín.

En el Museo Histórico de Buenos Aires se exhibe un cuadro titulado la "Tarde de Maipú"; por desgracia hemos olvidado el nombre del autor.

El lector encontrará en el "San Martín" de Carranza y en el núm. 1.º de "Patria", de 13 de abril de 1912, a fs. 65, una reproducción del óleo en cuestión.

San Martín aparece como recostado en el



Don Ambrosio O'Higgins.



Doña Rosa O'Higgins, hermana de don Bernardo O'Higgins; fotografía del cuadro al óleo existente en el Museo Histórico de Chile.

suelo; a O'Higgins se le ve sentado en un taburete y con su brazo atado.

Al frente de ambos generales, un ayudante como que espera órdenes.

Siempre hemos creído que este último personaje es el comandante Escalada, a quien confió San Martín, por ser cuñado, la honra de llevar a Buenos Aires el parte de Maipú.

La tela, que creo es de 1819, no tiene mérito artístico ninguno.

nos inclinan a tomar este retrato como el mejor de todos los que conocemos.

Como puede verlo y observarlo, quien nos lea, el Director Supremo carga uniforme que no puede ser más serio.

Ciertamente que, cuanto a parecido, difiere de todos los demás que se conocen; tal vez con el único que se semeja es con el que don Francisco Echaurren Huidobro encargó a Europa, con la litografía de A. Leyenizel, que se puede ver en "La Cama del Héroe", edición oficial de 1872.

El 17 de septiembre de 1873, el entonces Intendente de Santiago, don Benjamín Vicuña Mackenna, inauguró la Exposición del Coloniaje, y en ella, bajo el número 80, se exhibió un "retrato auténtico del capitán general don Bernardo O'Higgins", de propiedad de don Osvaldo Rodríguez Cerda, que lo hubo de su señor abuelo don José Antonio Rodríguez Aldea.

José Gil fué quien pintó este retrato.

¿Dónde y cuándo? Lo ignoramos; pero, como O'Higgins aparece con las condecoraciones de la Orden del Sol, y esta institución se fundó el 8 de octubre de 1821, y el cuadro



Don Bernardo O'Higgins en uniforme de mariscal de Ayacucho, copia del que existía en Montaván y que envió Lynch.

En 1821, un oficial de la marina inglesa retrató a O'Higgins.

Andando el tiempo, don Roberto Simpson, por 1859, cuando Lord Cochrane publicó en Londres la primera edición de "Sus memorias", obsequió a sus relaciones algunos ejemplares de ellas, con un retrato fotográfico tomado del que hizo el marino inglés, y al pie del cual se lee:

"Sua Excelenxa don Bernardo O'Higgins. —1821."

No sabemos por qué se nos antoja que éste es el retrato de O'Higgins que debe de tener más parecido con el original.

La sencillez del uniforme que viste, la falta de apuntado, de plumas, de entorchados y relumbrones, prendas que no se avenían con la sencillez ruda, republicana de O'Higgins,



Trabajo producido por el pintor señor Julio Zúñiga para "El Decorado Escolar", teniendo en vista todos los retratos publicados en este artículo.

fué mandado hacer por Rodríguez Aldea, y éste llegó al apogeo de su poder en 1822, creemos que ese fué el año en que Gil lo pintó.

He aquí la curiosa leyenda que obstanta:

"Retrato del Excelentísimo señor ciudadano don Bernardo O'Higgins, brigadier general de los ejércitos de las provincias unidas del Río de la Plata, condecorado con las medallas de Chacabuco y Maipú y con el cordón de oro de Buenos Aires. Fundador de la honorable Orden del Sol del Perú, grande oficial y presidente de la Legión del Mérito de Chile, primer almirante de la escuadra de la República, su capitán general de Ejército y la misma clase en el Estado del Perú y Director Supremo del Estado de Chile, etc., etc.—Hecho por José Gil."

En nuestro magnífico y bien tenido Museo Histórico, establecimiento que atiende con particular cariño su director don Joaquín Figueroa L., que es un santuario de glorias, de reliquias, que el pueblo visita constantemente, existe otro retrato de O'Higgins, sin firma de autor.

Este óleo, sin duda, tiene algo de parecido con el de 1821, con el que pintó el marino inglés.

La postura, la banda y el uniforme son diferentes.

En 1862, don Demetrio O'Higgins, hijo del prócer, mandó hacer a Thenard, el más popular y conocido de todos los grabados que existen del vencedor de Rancagua, Chacabuco y de Maipú, el en que aparece de cuerpo entero, apoyado en su sable y teniendo su apuntado en la mano derecha.

El retrato que se tomó para hacer el grupo con Portales y Carrera no sabemos de quién sea.

En Montalván se encontró junto con el de Gil de 1819, otro retrato de O'Higgins. ¿Quién lo pintó? No lo sabemos.

Este cuadro se hizo cuando ya O'Higgins había cumplido los cincuenta años y en uniforme de gran mariscal de Ayacucho.

De este retrato existe una copia en que resalta la cabeza, porque se nota que el autor, quien lo pintó, no es el mismo que ejecutó el cuerpo, el uniforme.



Fotografía de un cuadro que ostenta la orden del Sol.



Óleo de José Gil, 1819.—Tratado de Montalván por don Patricio Lynch en 1882. — (Museo Histórico).

Réstanos todavía estudiar los dos cuadros de la "Deposición", del grandioso drama del 28 de enero de 1823, el día, el fasto más glorioso de O'Higgins, **El Grande**, que en esa jornada demostró inmenso civismo, inmaculado amor por Chile y por las instituciones republicanas.

El primero, el núm. 1, fué pintado por Monvoisin, que lo vendió a Demetrio O'Higgins en 4,000 duros, es o fué una tela colosal, que difiere del de Caro, que lo pintó para don José Tomás Urmeneta, existiendo, entendemos, una copia en el Museo Histórico.

Monvoisin vistió a O'Higgins con verdad histórica; sin botas, al contrario de Caro, en riguroso uniforme de capitán general, de Director Supremo del Estado.

Con sumo cuidado y paciencia hemos estudiado la "Deposición de O'Higgins" y podemos aseverar, sin temor a sufrir un engaño, que el uniforme que Monvoisin dió al héroe es absolutamente verídico y ajustado a la indumentaria militar y a la historia.

Agregaremos que el señor Julio Zúñiga, de orden del "Decorado Escolar", para pintar el retrato de O'Higgins, ha tenido también a su

vista no sólo todos los óleos de que nos hemos ocupado, sino que también ha examinado atentamente los de don Ambrosio O'Higgins, los de la señora madre del prócer, doña Isabel Riquelme, y de su hermana, doña Rosa Rodríguez.

El núm. 1 representa a don Ambrosio en uniforme de virrey y fué hecho el año de 1796, fecha en que se trasladó a Lima, su autor se firmó N. R.

Don Benjamín Vicuña Mackenna dió una magnífica reproducción de él en el tomo 2.º de su Historia de Valparaíso.

El núm. 2 es copia del que existe en la Municipalidad de esta capital.

Aparte lo expuesto, el artista señor Julio Zúñiga, ha estudiado bien la vida del gran mariscal y Director Supremo de Chile. Todo cuanto han repetido María Graham y los ilustres viajeros que lo conocieron, referente a su sér moral y físico, ha llegado a serle familiar.

Un buen pintor debe conocer a fondo física y moralmente a la persona que va a pintar.

De O'Higgins "El Decorado Escolar" lo



Don Bernardo O'Higgins.—(De un grupo en que aparecen los señores José Miguel Carrera y Diego Portales.



Retrato de O'Higgins, tamaño del natural por un marino inglés.

sabe todo, ha llegado hasta reconstruir el modo ligero, nervioso, apresurado de su andar, un tanto balanceado, como de viejo lobo de mar. Su director, don Jorge Díaz Lira, estudia a fondo a todos sus personajes.



Hecho por autor desconocido.—Museo Histórico—Salón No. 3.

De esperar es, pues, qué el futuro retrato oficial de O'Higgins, **El Grande**, sea digno de su nombre y de la discreta e inteligente dirección de "El Decorado Escolar".

En mayo de 1882 llegaron a Chile, mandadas desde Lima, por el vice-almirante Lynch, las reliquias que se han llamado de O'Higgins, es decir, lo que del héroe quedaba en Montalván.

He aquí, más o menos, la nómina de ellas,



Original que existía en Montalván, en uniforme de mariscal de Ayacucho y que don Patricio Lynch envió a Chile.

que la damos a fin de que los honorables señores Joaquín Figueroa L. y el coronel don Leandro Navarro, director y administrador del Museo Histórico, tomando nota de ella, vean lo que tienen y lo que les falta.

Advertiremos de paso que los objetos que vamos a detallar fueron recibidos por el distinguido señor don Francisco Solano Astaburuaga, siendo los siguientes

Dos casacas, una de paño blanco, la de capitán general, recamada de oro, sembrada de

estrellas, la que llevaba el héroe el 28 de enero de 1823, que es la misma con que Monvoisin uniformó a su personaje y la que carga la estatua que se inaugurará en Chillán.

Un peti azul, que don Bernardo se mandó hacer en Lima por 1840, para regresar a Chile, con botones de metal y escudo chileno.

Un retrato de don Ambrosio O'Higgins, el núm. 1, el que hizo el señor N. R.

Tres retratos de Gil: de las señoras Isabel

publicó Vicuña Mackenna en el "Ostracismo de O'Higgins", fs. 457, edición de 1862.

Un retrato al óleo de Demetrio O'Higgins.

Otro de Almagro y uno de Pizarro.

Dos litografías iluminadas de Chacabuco y Maipú, ostentando unidos los escudos chileno-argentinos, que suponemos sean las de Gericaut.

Un plano de la batalla de Maipú; los de las de Ayacucho y Pasco; y tres cuadritos



Batalla de Maipú, del pintor militar Gericaut, 1821.

Riquelme y Rosa Rodríguez y uno de don Bernardo, todos de 1819.

El de la señora Riquelme tiene esta cifra: "Doña Isabel Ricaelme.—Fexit Josephus Gil. Anno Libertatis, 1819."

Uno de San Martín, jurando la independencia del Perú, en 1821.

Otro de Simón Bolívar, que aparece meditando, sombrío.

El gran cuadro de Monvoisin, tela mural colosal, que llegó muy estropeada, que nadie sabe dónde se encuentra, que es necesario aparezca y de la cual existe una copia que

franceses que fueron de don Ignacio Zenteno.

Una docena de baúles marcados a fuego con el gran nombre: O'Higgins.

Objetos de plata también llegaron algunos.

Y aquí termineremos este trabajo, que nos prometemos ahondar en un día no muy lejano, a fin de que él sirva no sólo al "Decorado Escolar", sino a los numerosos artistas que pueblan nuestra Escuela de Bellas Artes.

